

LOS SEIS GESTOS UNIVERSALES o LAS SEIS MANIFESTACIONES DEL HABLA

Extracto del libro "La Palabra Olvidada" de Pilar Altamira

"Según Rudolf Steiner, existen seis aspectos o revelaciones de la Palabra, ya conocidos por los Misterios Griegos como los SEIS GESTOS UNIVERSALES; gestos o variaciones en la formación de la Palabra que eran la base para la instrucción del Habla. Esas variaciones son exclusivamente seis, ya que cualquier otra que el hombre quiera comunicar estará contenida en alguna de esas seis manifestaciones del Habla.

Primera: la Palabra posee la facultad de ser EFICAZ. Gracias a ella, el hecho de hablar no consistirá únicamente en emitir unos sonidos, sino que nuestro Habla podrá obtener un resultado.

Segunda: la Palabra puede revelar nuestros más íntimos procesos anímicos por medio del sonido, en una frase. Puede ser REFLEXIVA o meditativa y expresar pensamientos.

Tercera: la Palabra puede expresar duda ante su presencia en el mundo exterior. Puede avanzar cautelosa o mostrarse insegura. Sería como un ir TANTEANDO entre las dificultades.

Cuarta y Quinta: la Palabra puede revelar ANTIPATÍA o SIMPATÍA hacia lo que tiene ante sí, y dará un matiz especial, de rechazo o atracción, a la formación del Habla.

Sexta: la Palabra puede revelar que nos estamos retirando hacia nuestro propio interior, reforzando nuestro centro y alejándonos del entorno exterior. Un RETROCEDER y afirmarse en el propio terreno.

Hasta aquí, nos hemos referido exclusivamente a las manifestaciones del Habla, seis maneras diferentes de actuar del Espíritu del Habla. Pero ahora centraremos nuestro interés en encontrar el Espíritu del Habla en el GESTO, para después llevarlo a la Palabra. Cuando la palabra es EFICAZ, el Gesto que aparece unido a ella es el de señalar.

La cualidad de la palabra REFLEXIVA se expresa con el Gesto de tocarse a uno mismo. Puede ser mediante un dedo en la frente, o abrazar nuestro propio cuerpo, como si nos sujetáramos para aislarnos del exterior y así poder meditar mejor.

En el caso de TANTEAR el camino entre las dificultades, está claro que el Gesto será un movimiento ondulante con brazos y manos.

La ANTIPATÍA tiene un Gesto claro de rechazo, bien con la mano o, si el rechazo es fuerte y va unido a la indiferencia, se suele utilizar el Gesto como de sacudirse el polvo de la ropa.

La SIMPATÍA también tiene un Gesto que surge naturalmente, acercándose a la persona o al objeto, como si quisiéramos tocarlo o acariciarlo.

Finalmente, el gesto de RETROCEDER hacia uno mismo nos lleva a adelantar un poco nuestro brazo, separándolo del cuerpo que queda atrás.

Como hemos ido viendo, es obvia la relación natural que existe entre cada tipo de palabra y el gesto anímico específico que la contiene. Cuando se llega a poder experimentar totalmente estas conexiones, podemos decir que estamos preparados para formar artísticamente la Palabra, para llevar de nuevo el Gesto a la Palabra.

El resultado final de esa vuelta del Gesto a la Palabra serían los diferentes matices de nuestra voz. Así, el Gesto de señalar nos llevaría a un tono incisivo y una cualidad metálica. El Gesto de tocarse a uno mismo implica reflexión, y nos llevaría a hablar con tonalidad plena, lenta y llena de timbre. En el Gesto de tantear cautelosamente las dificultades, la voz también tiembla o vibra.

En los Gestos de antipatía o simpatía, la palabra será dura o amable.

Finalmente, cuando el Gesto sea retroceder a mi propio terreno, la palabra sonará con toda firmeza”

El libro se puede adquirir a través de la página web www.artedelapalabra.com/libros, en la editorial Rudolf Steiner de Madrid, la Casa del Libro o en las principales librerías de toda España.